



La UE reclama a Estados Unidos que renuncie a subir los aranceles a los coches europeos

El comisario de Comercio, Maros Sefcovic, pide al delegado comercial estadounidense, Jamieson Greer, volver a los términos del acuerdo original

SILVIA AYUSO /
RAQUEL VILLAÉCIJA
BRUSELAS / PARÍS

La Comisión Europea reclama al Gobierno de Donald Trump que no cumpla su amenaza de subir los aranceles a los coches europeos y que “regrese” a los términos del pacto alcanzado el pasado verano en la localidad escocesa de Turnberry para evitar la guerra comercial entre los dos bloques. Es el principal mensaje transmitido ayer en la reunión que mantuvieron en París el comisario de Comercio, Maros Sefcovic, y el delegado comercial de EE UU, Jamieson Greer. El encuentro se producía tras la amenaza de Trump de gravar los coches europeos con un arancel del 25%, superior al 15% acordado en verano como arancel general. El sector automovilístico es uno de los más sensibles para las exportaciones del Viejo Continente.

Para tratar de convencer al socio estadounidense de que renuncie a ese castigo comercial, el Ejecutivo comunitario garantizó a Washington que trabajará “duro” para que Europa cumpla su parte del acuerdo con Estados Unidos de forma que se apruebe lo antes posible en las instituciones europeas. No obstante, las discusiones están en estos momentos en manos de los Estados miembros y el Parlamento Europeo, que están negociando una posición común y se vuelven a citar hoy miércoles. Sefcovic se entrevistó con Greer en los márgenes de una reunión de ministros del G-7 (las siete economías más desarrolladas del mundo) en la capital francesa. Ambos se han visto regularmente –la penúltima vez, hace menos de dos semanas en Washington– para discutir los detalles del acuerdo comercial que debe rebajar los aranceles norteamericanos del 25% impuesto en



plena guerra comercial al 15%, una tasa alta, pero que sigue dejando a la UE en mejor posición competitiva respecto a otros bloques en sus relaciones comerciales con EE UU. Pero el de París fue el primer cara a cara desde que, el pasado viernes, un Trump enfadado con Europa por su reticencia a seguirle en la guerra contra Irán y por la tardanza en aprobar definitivamente el acuerdo comercial, amenazó con subir esta misma semana los aranceles a las importaciones de automóviles europeos al 25%. Greer reiteró ese órdago antes de desplazarse hasta París.

Según un portavoz de la Comisión, el encuentro parisino, que se prolongó durante hora y media, permitió mantener una “discusión

en profundidad” con Greer sobre “los aspectos más urgentes de la declaración conjunta entre la UE y EE UU”. En este contexto, Sefcovic instó a Greer a que “se vuelva rápidamente a las condiciones acordadas en Turnberry, es decir, un tipo arancelario global del 15%, con las excepciones acordadas para la UE”. Eso implica que no haya aranceles nuevos como el anunciado para los coches. Aunque la Comisión ha reiterado desde el último pulso de Trump que todas las posibles respuestas europeas a una medida unilateral como esa “siguen sobre la mesa”, evitó elevar el tono de la confrontación enumerando explícitamente las eventuales represalias, como la activación del instrumento anticoerción. Y lo

El comisario europeo de Comercio, Maros Sefcovic, en una foto de archivo.

OLIVIER DOULIERY

Macron insta a activar ya el mecanismo anticoerción de la Unión Europea

Alemania es el país más interesado en impedir nuevos gravámenes al sector del motor

hizo porque es consciente, señalan fuentes conocedoras de los entresijos de las largas negociaciones, de que una escalada no haría más que provocar probablemente más aún a un Trump que, por el momento, no ha pasado de las amenazas. Como señaló el ministro español Carlos Cuerpo el lunes en Bruselas, más allá de un mensaje del presidente republicano en las redes sociales, no hay “ninguna medida, ninguna orden ejecutiva específica” nueva. Y la intención, agregan las fuentes, es que esto siga así y que no sea más que una táctica del palo y la zanahoria que no llegue a convertirse en acción real.

Respeto a las reglas

No obstante, la impaciencia crece. Desde Armenia, el presidente francés, Emmanuel Macron, sugirió activar ya el mecanismo anticoerción de la UE, la herramienta para hacer frente a las amenazas económicas de terceros países, si el anuncio de Trump se concreta. “Queremos que el comercio sea libre y justo y que las reglas de la OMC [Organización Mundial del Comercio] se respeten. Desde el principio, nos hemos adaptado. Se han firmado unos acuerdos que deben respetarse. Si se cuestionaran de nuevo, se reabrirla todo, y si algún país se viera amenazado por aranceles, la UE se ha dotado de instrumentos que deben activarse, porque corresponde a su vocación”, declaró Macron en rueda de prensa horas antes de que su ministro de Economía, Roland Lescure, se reuniera también con Greer en París.

“Todo está encima de la mesa, pero creo que en el periodo geopolítico que vivimos, aliados como EE UU y la UE tienen cosas mejores que hacer que agitar amenazas de desestabilización (...). A nuestras empresas y

ciudadanos debemos enviar un mensaje de estabilidad y confianza. Esperamos que la razón vuelva lo antes posible, y la razón es sobre todo encontrar un camino de armonía entre nuestras áreas geográficas”, insistió el presidente francés.

El proceso sufrió un parón a comienzos de año, tras las amenazas arancelarias que hizo Trump contra los países que ofrecieron ayuda militar a Dinamarca ante las ansias anexionistas del republicano sobre Groenlandia, que Europa consideró “inaceptables”. Los principales grupos políticos de la Eurocámara llamaron a frenar el acuerdo. Las amenazas por la isla ártica también llevaron al Parlamento Europeo a reclamar que se incluyan en el acuerdo varias cláusulas de garantía, la principal, que la UE pueda suspender el pacto si EE UU impone nuevos aranceles. El frenazo ralentizó el proceso de negociación, que según el negociador jefe del Parlamento Europeo, el socialdemócrata alemán Bernd Lange, necesitará alguna reunión más antes de poder ser llevado a ratificación en el pleno. Sefcovic manifestó a Greer que “sería conveniente que los aspectos principales del acuerdo estuvieran ya definidos antes de que se cumpla un año de su firma”, realizada en Turnberry, en la instalación de golf de Trump en la localidad escocesa.

Pero si las negociaciones entre Parlamento y Consejo no se aceleran, será difícil cumplir las fechas: salvo que en la reunión de hoy se acuerde adelantar el próximo encuentro, la siguiente cita no tendrá lugar antes de junio, por lo que la fecha de ratificación, no antes de julio, se acercaría peligrosamente al aniversario de Turnberry.

La posibilidad de que EE UU imponga aranceles a los coches europeos pone especialmente nervioso a Berlín. De ahí que el presidente del Partido Popular Europeo, el alemán Manfred Weber, del mismo partido que el canciller Friedrich Merz, esté presionando para que las negociaciones avancen y llegó incluso a amenazar con llevar directamente a voto en el pleno el acuerdo si las conversaciones con el Consejo no progresan. Según su entorno, se busca que de la reunión de hoy salga alguna “señal” de que las negociaciones van en serio.